



Educación inclusiva /

El desafío más importante para los países de Iberoamérica es disminuir las desigualdades en el aprendizaje, es lo que afirma la especialista en educación inclusiva, Rosa Blanco. Hay muchos niños que están incluidos en las escuelas, pero excluidos del aprendizaje, explica la especialista chilena, con exclusividad para *Linha Direta*. Abajo la entrevista completa.

¿Qué falta para que Iberoamérica tenga una educación inclusiva?

La educación inclusiva es un proceso que orienta la transformación de los sistemas educativos y de las escuelas, para que se pueda garantizar el pleno acceso, la permanencia, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes, reduciendo o eliminando las barreras de la exclusión. Muchos países de América Latina ya han iniciado un proceso de transformación y puede ser que esto reduzca ciertas prácticas discriminatorias, pero otras surgirán. Hay que estar siempre atento, reflexionando sobre las culturas y las prácticas de las escuelas que, a lo mejor, acogen niños con discapacidad, pero simultáneamente, están expulsando alumnos que tienen bajo rendimiento, por los llamados problemas de conducta. Ellas no están siendo capaces de acoger a todos, retenerlos y lograr que todos aprendan. Tenemos muchos desafíos, y el desafío más importante, en América Latina, es reducir las desigualdades en el aprendizaje, porque sí, hay muchos niños que están incluidos en las escuelas, pero también están excluidos del aprendizaje. Aunque se han conseguido muchos avances en el campo educacional, especialmente en la educación primaria, ellos no han logrado que todos concluyan sus estudios, ni se ha conseguido traducir los objetivos propuestos en resultados.

¿Por dónde comenzar?

Cada país tiene que ver, según su realidad y sus posibilidades, cuáles son los primeros cambios que tiene que introducir. Un cambio importante es un cambio curricular. Los currículos y las situaciones de aprendizaje se tienen que unificar, considerando que la diversidad es lo normal, no algo anómalo, o que hay



Rosa Blanco, especialista en educación inclusiva // Rosa Blanco, especialista em educação inclusiva



/ Educação inclusiva

O maior desafio dos países ibero-americanos é diminuir as desigualdades na aprendizagem, afirma a especialista em educação inclusiva, Rosa Blanco. Existem muitas crianças que estão dentro das escolas, mas excluídas da aprendizagem, explica a especialista chilena, com exclusividade para a *Linha Direta*. A seguir, confira a entrevista completa.

O que falta para que a Ibero-América tenha uma educação inclusiva?

A educação inclusiva é um processo que orienta a transformação dos sistemas educativos e das escolas, com o objetivo de garantir a todos os estudantes pleno acesso, permanência, participação e aprendizagem, reduzindo ou eliminando as barreiras da exclusão. Muitos países da América Latina já iniciaram um processo de transformação e pode ser que isso reduza certas práticas discriminatórias, mas outras surgirão. É necessário, então, estar sempre atento, refletindo sobre as culturas e as práticas das escolas que talvez até acolham crianças especiais, mas, simultaneamente, expulsam alunos com baixo rendimento, pelos chamados problemas de conduta. Essas escolas não estão sendo capazes de acolher a todos, retê-los e fazer com que todos aprendam. Temos muitos desafios, e o mais importante deles, na América Latina, é reduzir as desigualdades na aprendizagem, porque muitas crianças que estão nas escolas estão excluídas da aprendizagem. Embora os países tenham conseguido muitos avanços no campo educacional, especialmente na educação primária, eles ainda não conseguiram fazer com que todos concluam seus estudos, nem conseguiram traduzir os objetivos propostos em resultados.

Por onde começar?

Cada país tem de ver, segundo sua realidade e suas possibilidades, quais são as primeiras mudanças que devem introduzir. Uma mudança importante é a curricular. Os currículos e as situações de aprendizagem precisam se unificar, considerando que a diversidade é normal, não algo anômalo, ou que deve ser evitado. A diversidade, às vezes, está mal interpretada. As crianças são vistas como portadoras de outras culturas, ou como crianças especiais. Existem diferenças



© Valéria Araújo



que evitar. La diversidad, a veces, está mal interpretada. Los niños son vistos como portadores de otras culturas, o con discapacidad. Existen diferencias por grupos y también individuales, ningún niño es igual a otro, cada uno tiene una historia de vida distinta, capacidades e intereses diferentes etc. Otro cambio importante sería el desarrollo de currículos para una mayoría, considerando el nivel socioeconómico y cultural de todos.

¿Cómo sería el desarrollo de los currículos?

La idea es que el currículo sea único para todos y que tenga un enfoque intercultural, que considere al bilingüismo, el aprendizaje de la cultura mundial, las múltiples inteligencias, la actividad de género, aprendizajes diversos y la valorización de la diversidad. Hay un punto crucial en referencia a los currículos: la transformación de las clases prácticas. América Latina ha tenido muchos avances en el discurso pero, el desafío que tenemos es hacer con que ese discurso se haga realidad, y esto está relacionado con los docentes. Ellos no son capacitados para trabajar con niños diversos, al contrario: son instruidos por enfoques muy homogenizadores, que no son válidos para la inclusión. Si queremos transformar las prácticas, tenemos que hacer una transformación profunda en la formación inicial de los docentes. Las propias instituciones que forman a los docentes deberían ser inclusivas, desarrollando profesores representativos de la diversidad que existe en la sociedad, representativos de las diferentes etnias, que hablen la misma lengua y que tengan una visión universal de la cultura.

¿Hay algún país en América Latina que está más avanzado en esta cuestión?

Brasil y México han ido haciendo avances importantes, y todos los países están intentando avanzar, en la medida de sus posibilidades, prosiguiendo el camino de la inclusión. Lo que es muy complicado en América Latina es que nuestras sociedades son altamente desiguales y altamente segmentadas. Lo que precisamos tener cada vez más claro es que solo con políticas educativas no podremos lograr la inclusión. Necesitamos políticas intersectoriales, de salud, de bien estar social y de justicia de diferentes sectores que aborden las causas que generan desigualdad y exclusión en los sistemas educativos. Por lo tanto, tenemos un desafío: sabemos que necesitamos de políticas intersectoriales, pero en realidad es muy complicado, porque cada sector tiene sus prioridades, sus



burocracias, sus propias concepciones del desarrollo humano. No es tan fácil que éstos se pongan a trabajar juntos.

¿Usted cree que hasta 2021 vamos a lograr estos objetivos?

Ahora es importante saber para dónde vamos y también saber qué es lo que tenemos que cambiar, pero uno no puede esperar para tener todas las condiciones para que el sistema sea inclusivo, porque los niños no pueden esperar. Lo que hay que ir viendo es qué pasos vamos a dar, teniendo claro que esos cambios sean como una hoja de ruta para orientarnos en ese proceso en que las propias condiciones que favorecen a la inclusión son parte del sistema. Estamos en un camino en donde viene habiendo cambios culturales profundos y es importante tener la claridad de saber cómo vamos a avanzar y cuáles son las condiciones para esto. No son cambios que podremos alcanzar en 10 ó 20 años, como aún no hemos conquistado muchas otras cosas, pero es preciso comenzar. Pensar en inclusión es pensar grande, caminando sin pausa. ■



© Charles Taylor / Photopress

por grupos e também individuais, já que nenhuma criança é igual a outra, cada uma tem uma história de vida, capacidades e interesses diferentes, entre outros. Outra mudança importante seria o desenvolvimento de currículos para uma maioria, considerando o nível socioeconômico e cultural de todos.

Como seria esse desenvolvimento de currículos?

A ideia é que o currículo seja único para todos e que tenha um enfoque intercultural, que considere o bilinguismo, a aprendizagem da cultura mundial, as múltiplas inteligências, a atividade de gênero, aprendizagens diversas e a valorização da diversidade. Há um ponto crucial na questão dos currículos: a transformação das aulas práticas. A América Latina tem avançado muito no discurso, mas o nosso desafio é fazer com que esse discurso se faça real, e isto está relacionado com os docentes. Eles não são formados para trabalhar com crianças diversas, ao contrário: são formados por enfoques muito homogeneizados, que não são válidos para a inclusão. Se desejamos transformar as práticas, temos de fazer uma mudança profunda na formação inicial dos docentes.

As próprias instituições que os formam deveriam ser inclusivas, formando professores representativos da diversidade que existe na sociedade, representativos das diferentes etnias, que falem a mesma língua e que tenham uma visão universal da cultura.

Há algum país na América Latina que esteja mais avançado nesta questão?

Brasil e México tiveram avanços importantes, e todos os países estão tentando avançar, na medida de suas possibilidades, prosseguindo no caminho da inclusão. O que é muito complicado na América Latina é que nossas sociedades são altamente desiguais e altamente segmentadas. Precisamos ter muita clareza de que somente por meio de políticas educativas não poderemos conseguir a inclusão. Precisamos de políticas intersetoriais, de saúde, de bem-estar social e de justiça em diferentes setores que abordam as causas da desigualdade e da exclusão em nossos sistemas educativos. Portanto, temos um desafio: sabemos que necessitamos de políticas intersetoriais, mas isso, na prática, é muito complicado, porque cada setor tem suas prioridades, suas burocracias, suas próprias concepções de desenvolvimento humano. Não é tão fácil que eles se ponham a trabalhar juntos.

**... la diversidad es lo normal, no algo anómalo, o que hay que evitar.
//... a diversidade é normal, não algo anômalo, ou que deve ser evitado.**

Até 2021 vamos atingir esses objetivos?

É importante saber para onde vamos e também o que temos de mudar, mas não podemos esperar ter todas as condições necessárias para que o sistema seja inclusivo, porque as crianças não podem esperar. Temos de observar quais são os passos que vamos dar, tendo claro que essas mudanças devem ser como um roteiro para nos orientar nesse processo em que as próprias condições que favorecem a inclusão fazem parte do sistema. Estamos em um caminho onde há uma mudança cultural profunda e devemos ter claro como vamos avançar e quais são as condições para isso. Não são mudanças que podemos alcançar em 10 ou 20 anos, como ainda não conquistamos muitas outras coisas, mas é preciso começar. Pensar em inclusão é pensar grande, caminhando sem pausa. ■